

- 1885** Max y Jacob Lehmann fundan la compañía Lehmann y Cía. (L&C) en Núremberg.
- 1894** L&C instala en Barcelona la fábrica Éden-Bébé, dedicada a la fabricación de muñecas y juguetes.
- 1903** Se construye la chimenea para el horno y la mufla, y se empiezan a fabricar cabezas de porcelana.
- 1919** Se crea Lemanos, SA, dedicada a la fabricación de juguetes y muñecas, y las dos empresas coexisten.
- 1935** Coincidiendo con el auge del Tercer Reich, se liquida Lehmann y Cía.
- 1936** Durante la Guerra Civil se fabrican platos y cubiertos para el ejército.
- 1939** Lemanos, SA continúa con su actividad produciendo disfraces. En el recinto se empiezan a instalar pequeños negocios, como una imprenta, un taller mecánico, una carpintería o una metalistería.
- 1942** El recinto se transforma con la división de los espacios y la ocupación de las cubiertas de los antiguos talleres y almacenes ubicados alrededor del patio.
- 2002** Lemanos, SA se traslada a Sant Adrià de Besòs.

Actualmente en la fábrica convivimos profesionales diferentes que tenemos en común proyectos relacionados con el arte, la comunicación y la innovación. Talleres de artistas; diseñadores gráficos, multimedia y de moda; fotógrafos; arquitectos; una editorial; un club de *makers*, o una empresa de *street food*, entre otros.

Fàbrica Lehmann
Consell de Cent, 159
Barcelona
www.fabricalehmann.barcelona



ideograma

Fàbrica Lehmann
Consell de Cent, 159 (Local A)
08015 Barcelona - Tel. 934 881 178

www.ideograma.org
TW: @ideograma
FB: Ideograma.FabricaLehmann

Antoni Gutiérrez-Rubi
www.gutierrez-rubi.es
TW: @antonigr
FB: agutierrez.rubi

FÀBRICA LEHMANN

«Las ideas nuevas necesitan edificios antiguos»

Jane Jacobs

Inspirándonos en estas palabras, en 2015 iniciamos un proceso de transformación del antiguo depósito y carpintería de la **Fàbrica Lehmann** en un espacio nuevo que confiamos sea generador de nuevas ideas y proyectos.

Barcelona, ciudad de fábricas

«Una de las empresas barcelonesas más importantes dedicadas a la fabricación de juguetes y muñecas de porcelana fue Lehmann, fundada en Núremberg en 1885 por varios socios alemanes de origen judío. Una de sus divisiones fue Éden-Bébé, especializada en la fabricación de muñecas de porcelana, con sede en París desde 1891.

Ante la política proteccionista adoptada por el Estado español, los responsables de Lehmann y Cía. decidieron instalar una fábrica en Barcelona. Para ello, en el año 1892 alquilaron un edificio construido tres años antes en la calle Consell de Cent, entre Borrell y Viladomat, que consistía en una planta baja y un piso.

El inmueble, que aún existe, se caracteriza por una gran portalada que da acceso al patio en el que se encontraban las naves de fabricación y una máquina de vapor, de la que todavía se conserva la chimenea. Actualmente acoge varios talleres de artistas.

Los socios fundadores eran un grupo de empresarios alemanes, encabezados por los hermanos Max y Jacob Lehmann, que aportaban capital de la casa madre de Núremberg. Inicialmente, la fábrica barcelonesa, que recibió la denominación Éden-Bébé, importaba las cabezas de porcelana de Alemania y Francia.



Sección de cerámica de la fábrica Éden-Bébé. Josep Brangull, 1914. ANC

En 1903 incorporaron la fabricación de cabezas de porcelana o escayola, lo que les permitió incrementar su catálogo con modelos que hablaban o caminaban y con varias facciones étnicas. También tenían un gran taller de costura y confección de pelucas, un complemento imprescindible para conseguir un producto de calidad. Junto con las muñecas, también producían varios tipos de miniaturas de cartón y pasta de madera que representaban animales y personajes, como bailarinas, bomberos o soldados.

Para mejorar la producción, en 1914 la fábrica se modernizó con la instalación de energía eléctrica y se ampliaron las instalaciones. Y en 1919, una vez finalizada la Primera Guerra Mundial, Lehmann y Cía. creó Lemanos, SA, una empresa que producía una gran variedad de juguetes y muñecas, aunque después de la Guerra Civil tuvo que compartir la fábrica con otras pequeñas empresas. En 2002, ya especializada en disfraces, dejó Barcelona y se trasladó a Sant Adrià de Besòs.»



Barcelona, ciutat de fàbriques

Mercè Tatjer i Miró
Albertí Editor (2014)

La obra repasa la historia de la Barcelona más industrial entre los siglos XVIII y XX —cuando proliferaron obradores, talleres, naves y fábricas— y la de sus protagonistas: emprendedores, ingenieros, técnicos, obreros y obreras que fueron capaces de adaptarse a las innovaciones y luchar, a la vez, por mejorar sus condiciones de vida.

La ciudad de los juguetes

«Lehmann y Cía. fue una agencia de Núremberg dedicada, desde noviembre de 1885, a la exportación de juguetes, porcelanas y objetos de escritorio. Sin embargo, en España, Lehmann y Cía. era el nombre con el que despachaba la compañía Éden-Bébé, una división comercial de la firma Fleischmann & Bloedel, constituida en Fürth en 1873 (...).»

«En 1891 empezaron las obras de edificación de la fábrica en un solar situado entre los números 129 y 133 de la calle Consell de Cent. La factoría se instaló en marzo de 1894. Los socios fundadores fueron Max y Jacob Lehmann, Eduard Lidenthal y Oscar Stetiner. Lehmann y Cía. registró en España la marca Éden-Bébé y otras marcas de sonoridad francesa: Bébé-Parisien y Bébé-Paris (...).

Las obras de acondicionamiento de la fábrica se prolongaron hasta el verano de 1894. Sin embargo, la producción empezó en el mes de marzo con ocho trabajadores y veinte trabajadoras. En agosto de 1895, estas cifras ya habían ascendido a 150 empleados y más de 23 trabajadores a domicilio, y en 1897 la compañía ya contaba con 200 trabajadores».

«La fábrica introdujo un sistema de enmoldado mecánico de la pasta de madera que era desconocido en Alemania y que solo se había utilizado en la sede parisina. Con este material se fabricaban todo tipo de figuras, cuya iconografía abarcaba miniaturas de soldados, de oficios y de animales.

La pasta de madera también servía para fabricar los cuerpos de las muñecas, que podían tener entre cuatro y diez articulaciones. Sin embargo, las muñecas de Éden-Bébé, que se peinaban y se vestían en la fábrica, no respondían únicamente al modelo ortodoxo de bebé articulado, sino que también se patentaron muñecas mecánicas: las caminadoras y las «vivientes».

Finalmente, también fabricaron los llamados cimbaleros, que tenían unos pequeños platillos de lata cosidos en las manos y estaban caracterizados como figuras histriónicas propias del imaginario infantil de la época: arlequines, payasos, pierrots o toreros.»

«En general, las muñecas se montaban con cabezas de porcelana importadas de las fábricas europeas más importantes (...). Siguiendo este modelo productivo, las empresas barcelonesas eludían las tasas de importación de las muñecas como producto acabado, ya que las cabezas de porcelana cruzaban la frontera como materia prima.

«En 1903 empezó la fabricación de cabezas de porcelana, para las que se registró una marca con las iniciales de Lehmann y Cía.: LC. Las cabezas de bebé de esta marca tienen grabada la imagen de un ancla entre las iniciales.

El ancla de Éden-Bébé simbolizó la Barcelona de 1900: la ciudad portuaria que, al abrir a la empresa las puertas de los mercados americanos, le había asegurado el monopolio de la industria de la muñeca. Así, con Éden-Bébé la conversión de Barcelona en la ciudad de los juguetes adquirió una dimensión internacional.»



«Muñeca fabricada en Lehmann & Cía entre 1905 y 1930»



La ciutat de les joguines

Pere Capellà i Simó
Editorial Gregal (2015)

La Barcelona de 1900, conocida como la «ciudad de las fábricas» o la «ciudad de las bombas», también fue la «ciudad de los juguetes». El desarrollo económico hizo que llegara a acoger más de cincuenta fábricas y un centenar de comercios especializados. Los fabricantes supieron registrar en los juguetes fragmentos de la ciudad que se transformaba.

Las siete cajas

«Esta es una historia real: la de los sucesos que vivieron dos jóvenes alemanes de religión judía a los que, huyendo de la situación política de su país, sus padres enviaron a España para que buscaran refugio. Ellos pensaron que sería una cosa temporal. Pero no fue así. Dejaron a su familia sin saber que no volverían a ver a muchos de sus parientes. Y por el camino perdieron a muchos otros.

«Él se llamaba Kurt, era hijo de Max y Rosa Sontheimer, una familia de diplomáticos, y tenía una gran pasión que compartía con su padre y sus tíos Henry y Felix: la filatelia.

En España trabajó de comercial en la filial de una empresa de porcelanas que habían fundado sus abuelos, Ella Sontheimer y Max Lehmann, Lehmann y Cía. Kurt llegó a Barcelona en 1929 con su querida hermana Dorel, una chica sin duda especial.»

«Ella, Rosl, hija de comerciantes, venía a Barcelona a estudiar español y dejó en Friburgo a sus padres, Lina y Eduard, y a su hermano, Julius. Se había quedado sin trabajo porque era judía y, de acuerdo con sus padres, tomó la dura decisión de marcharse. Pensó que la separación sería temporal, pero no fue así.

Kurt y Rosl eran mis padres. Se conocieron en Barcelona y se enamoraron. En esos tiempos, en España se vivían aires de libertad bajo el signo de la República. Aquí podían vivir su amor. Soñaban con un país libre, laico y sin prejuicios, donde su proyecto de pareja pudiera ser una realidad. Sin embargo, ese sueño duró poco.

Se casaron el 31 de diciembre de 1936 y en el año 1939, cuando acabó la guerra, se volvieron a encontrar bajo el régimen de una dictadura similar al de la que habían huido.



31 de diciembre de 1936. Kurt Sontheimer y Rosl Heilbruner se casan en Barcelona.

Los vientos que soplaban en la Europa central eran peores que los presagios imaginados en 1934. El miedo les hizo cambiar de identidad para evitar la persecución. Kurt se convirtió en Conrado. Rosl, en Rosita. Desde ese momento, y hasta 1945, vivieron situaciones amargas y durísimas.

Kurt y Rosl fueron testimonios impotentes de cómo se desmigajaba su familia. Pese a todo, supieron sobreponerse, formaron una familia y sus hijos pudieron crecer en un ambiente feliz, integrados en la sociedad española. Y todo el horror vivido se lo guardaron para ellos. Se lo callaron y lo ocultaron hasta la muerte, hasta el momento en el que lo descubrí dentro de siete cajas que mi padre había ordenado.»



Les set caixes

Angle Editorial (2014)

Las siete cajas Circe (2014)

Dory Sontheimer

La autora de este libro nació en Barcelona y fue educada como católica en la España apostólica y romana de Franco. Después de morir sus padres, unas cajas con fotografías, cartas, pasaportes y otros documentos le revelan la identidad judía y la dramática historia de su familia, víctima de la persecución y matanza de judíos perpetrada por el régimen nazi.